38 VALLADARES

CIRCULO LITERARIO COMERCIAL.

LA ESPAÑA DRAMATICA.

DE

D. PABLO AVECILLA.

UN VIAJE ALREDEDOR DE MI MARIDO.

PUNTOS DE VENTA EN MADRID.

D. Juan Diaz de los Rios, *calle de Carretas.*

D. José Cuesta, *calle Mayor.*
Bailly-Bailliere, *Príncipe.*

IMP. DE C. GONZALEZ.—S. Anton, 26.
1857.

NOT a duplicate!

CATÁLOGO *de las obras dramáticas de la propiedad del* CÍRCUL LITERARIO COMERCIAL.

DRAMAS EN TRES ó MAS ACTOS.

Susana.
La duda.
Los Hijos de la noche.
El Capitan Pacheco.
Hamlet.
Don Alvaro de Luna.
El Triunfo del pueblo libre.
Napoleon en España.
Kuser ó los bandidos de Holanda.
La Torre del Duero.
Magdalena.
La Pasion.
El Hijo del ciego.
El Castillo de Balsain.
Los Contrabandistas del Pirineo.
El Puente de Luchana.
¡Creo en Dios!
¡Las Jornadas de Julio!
Pedro Navarro.
Don Rafael del Riego.
La Niña del mostrador.
La Mano de Dios.
Remismunda.
¡Redencion!
Rioja.
Mujer y madre.
El Curioso impertinente.
La Aventurera.
La Pastora de los Alpes.
Felipe el Prudente.
Dios, mi brazo y mi derecho.
El Fénix de los ingenios.
Ricardo III.
Caridad y recompensa.
El Donativo del diablo.
La Hija de las flores.
El Valor de la mujer.
La Fuerza de voluntad.
La Máscara del crimen.
La Estrella de las Montañas.
La Ley de raza.
Sancho Ortiz de las Roelas.
Andres Chenier.
Adriana.
La Ley de represalias.
El Ramo de rosas.
Caibar, *drama bardo.*
El Trovador, *refundido.*
Cristobal Colon.
Un Hombre de estado.
El Primer Giron.
El Tesorero del Rey.
El Lirio entre zarzas.
Isabel la Católica.
Antonio de Leiva.
La Reina Sara.
Ultimas horas de un Rey.
Don Francisco de Quevedo.
Juan Bravo el Comunero.
Diego Corrientes.
El Bufon del Rey.
Un Voto y una venganza.
Bernardo de Saldaña.
El Cardenal y el ministro.
Nobleza republicana.
Doña Juana la Loca.
El Hijo del diablo.
Sara.
Garcia de Paredes.
Boabdil el chico.
El Fuego del cielo.
Un Juramento.
El Dos de Mayo.
Roberto el Normando.

COMEDIAS EN TRES ó MAS ACTOS.

Quien mas mira menos ve.
La escala de la vida.
Unos llevan la fama.
Las Indias en la córte.
¡Mejor es creer!
Los Organos de Móstoles.
La Escuela de los ministros.
El Fondo y la corteza.
El Tesoro del Diablo.
La Flor de la maravilla.
El Agua mansa.
Un Infierno ó la casa de huésps.
El Duro y el millon.
El Oro y el oropel.
El Médico de cámara.
Un Loco hace ciento.
La Tierra de promision.
La cabra tira al monte.
Sullivan.
El Peluquero de Su Alteza.
La Consola y el espejo.
El Rábano por las hojas.
Tres al saco....
Un Inglés y un vizcaino.
A Zaragoza por locos.
Los Presupuestos.
La Condesa de Egmont.
La Escuela del matrimonio.
Mercadet.
Una Aventura de Richelieu.
Deudas de honor y amistad.
Merecer para alcanzar.
Para vencer, querer.
Los Millonarios.
Los Cuentos de la reina de Nav
El Hermano mayor.
Los Dos Guzmanes.
Jugar por tabla.
Juegos prohibidos.
Un Clavo saca otro clavo.
El Marido Duende.
El Remedio del fastidio.
El Lunar de la Marquesa.
La Pension de Venturita.
Quién es ella?
Memorias de Juan Garcia.
Un enemigo oculto.
Trampas inocentes.
La Ceniza en la frente.
Un Matrimonio á la moda.
La Voluntad del difunto.
Caprichos de la fortuna.
Embajador y Hechicero.
Mauricio el republicano.
A quien Dios no le dá hijos...!
La Nueva Pata de Cabra.
A un tiempo amor y fortuna.
El Oficialito.
Ataque y Defensa.
Ginesillo el aturdido.
Achaques del siglo actnal.
Un Hidalgo aragones.
Un Verdadero hombre de bien.
La Esclava de su galan.
Pecado y expiacion.
¡Fortuna te dé Dios, hijo!
No se venga quien bien ama.
La Estudiantina.
La Escala de la Fortuna.
Amor con amor se paga.
Capas y sombreros.
Ardides dobles de amor.
El Buen Santiago.
¡Ya es tarde!
Un cuarto con dos alcobas.
¡Lo que es el mundo!
Todo se queda en casa.
Desde Toledo á Madrid.
El Rey de los Primos.
La Caverna invisible.
Quien bien te quiera te hará llo
Marica-enreda.
Flaquezas y Desengaños.
La Amistad ó las tres épocas
El Diablo las carga.

UN VIAJE ALREDEDOR DE MI MARIDO,

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO,

ARREGLADO Á LA ESCENA ESPAÑOLA

POR

D. RAMON VALLADARES Y SAAVEDRA.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia

N.º 306.

MADRID:
IMPRENTA DE C. GONZALEZ, CALLE DE S. ANTON, NUM. 26.
1857.

9

Digitized by the Internet Archive
in 2021 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/unviajealrededor02vall

Esta obra es propiedad de DON PABLO AVECILLA, que perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varíe el título, ó represente en algun teatro del reino, ó en alguna sociedad de las formadas por acciones, suscriciones ó cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cual fuere su denominacion, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 5 de Mayo de 1837, 18 de Abril de 1839, 4 de Marzo de 1844, y Ley sobre la propiedad literaria de 10 de Junio de 1847, relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se considerarán reimpresos furtivamente todos los ejemplares que carezcan de la contraseña reservada que distingue á los legítimos.

721836

PERSONAGES.

DON CARLOS.
DON VIRGILIO.
DON ELEUTERIO.
PEDRO.
CAROLINA, *mujer de* DON CÁRLOS.

La escena es en Madrid, en casa de don Cárlos.

ACTO ÚNICO.

Sala.—Puerta al fondo: dos á la izquierda y una á la derecha.—En segundo término, derecha, un balcon, sillas, butacas, etc., etc.

ESCENA PRIMERA.

CAROLINA, *saliendo del cuarto de la izquierda y hablando hácia dentro.*

CAROL. Sí, hombre, sí: tranquilízate y trata de descansar un poco. (*Se aleja de la puerta.*)

CARLOS. (*Dentro.*) Carolinita? esposa mia?

CAROL. (*Acercándose de nuevo á la puerta.*) Qué quieres?

CARLOS. (*Dentro.*) Si alguno viene preguntando por mí, que no estoy.

CAROL. Bueno.

CARLOS. (*Id.*) Dí que he partido para Constantinopla.

CAROL. Corriente.

CARLOS. (*Id.*) Y que nadie entre en mi cuarto! absolutamente nadie!

CAROL. Ya lo sé! (*Bajando á la escena.*) Menos el médico á quien acabo de mandar recado... Estoy tan alarmada con mi marido... Pero qué podrá tener?... No comprendo una palabra de sus temores, ni de sus miedos... Jesús! cuánto tarda este Pedro...! Son tan posmas estos criados...! (*Mira por el balcon y lo cierra rápidamente.*) Ah! Otra vez el pollo con quien tuve la desgracia de venir de Aranjuez hace dos dias... Ese tonto se

ha propuesto vivir en frente de mis balcones... (*Se oye un campanillazo.*) Ah! Será el médico... (*Vá corriendo al fondo y retrocede al ver entrar á don Virgilio.*) Dios mio! El pollo!!!

ESCENA II.

CAROLINA.—DON VIRGILIO.

VIRGIL. Bellísima é incomparable señora de mis pensamientos... Pase usted la tohalla de su piedad por lo húmedo de la incongruidad de una visita tan matutina.

CAROL. Caballero, con qué objeto?...

VIRGIL. Me parece que no se engañan mis órganos visuales... Con usted he tenido el alto honor de viajar hace cuarenta y ocho horas railway de Aranjuez, coche de segunda clase, tren directo de las siete de la mañana...

CAROL. Pero...

VIRGIL. Oh, seguro, segurísimo estoy!... Posee usted unas facciones que se daguerreotipan y estereotipan en el corazon menos ceroso... Permita usted que admire al apropincuarme... (*Se acerca para examinarla con los quevedos.*)

CAROL. Caballero, terminemos de una vez!... Qué es lo que usted desea?

VIRGIL. Prestarla un vaporoso favor... depositar en esas nítidas manos, un objeto que dejó usted olvidado en el coche...

CAROL. Un objeto?

VIRGIL. Estos guantes... (*Le dá unos guantes grandes.*)

CAROL. Esos guantes son de hombre!...

VIRGIL. Sí? (*Ap.*) Como que son mios! Qué pillo! (*Alto.*) Tal vez pertenezcan á su esposo de usted... á aquel compañero de viaje...

CAROL. Se equivoca usted...

VIRGIL. (*Ap.*) Es viuda! (*Alto.*) Puesto que es usted viuda...

CAROL. No soy viuda... ni nadie tiene el derecho...

VIRGIL. (*Ap.*) Es soltera! (*Alto.*) Puesto que es usted libre...

CAROL. Quién le ha dicho á usted...

VIRGIL. (*Ap.*) Es casada! (*Alto.*) Con que tiene usted un marido como yo... es decir, como mi mujer...

CAROL. Sepa usted, y terminemos aquí, que aquel caballero que me acompañaba es un amigo de mi familia... un médico... y que con la autorizacion de mi marido, fuimos á Aranjuez para un bautizo...

VIRGIL. Divino! equinoccial!! Y su señor marido tuvo la inocencia de permitir... (*Riendo con estrépito.*) Jé! jé! jé! jé!

CAROL. Señor mio...!

VIRGIL. Confianza por confianza: yo tambien soy casado...

CAROL. Y á mí qué me importa?...

VIRGIL. Casado con una mujer, que tiene tambien un médico!... Jé! jé! jé! un calavera al que ella hacia visitas para que la arreglase los nervios... los nervios... jé! jé! jé! Pero vea usted qué cosa mas rara!... Cuánto mas elevados están los nervios de mi mujer mas dolores siento yo en la cabeza... Oh! yo padezco mucho de la cabeza!... Jé! jé! jé!... Por supuesto que solo conozco de nombre al mediquillo...

CAROL. (*Sentándose á la derecha.*) Pero, señor, qué me importa á mí...

VIRGIL. E vero!... pero estos desahogos me hacen tanto bien!... Ay, señora, soy un marido muy desgraciado!... Jí! jí!...

CAROL. (*Ap.*) Ahora se pone á llorar!

VIRGIL. Palmira ha hecho de mí un vampiro que solo sueña con venganzas... y compensaciones! compensaciones!! comprende usted, férvida Dulcinea?

CAROL. (*Levantándose.*) Sírvase usted retirarse.

VIRGIL. Tiene usted razon... me abstengo de esplicarme mas en esta primera visita...

CAROL. Cómo!!!

VIRGIL. Soy muy discreto, y me creo saturado con dejar por ahora en el corazon de usted los gérmenes simpáticos...

CAROL. (*Ap.*) Trata de volver!...

VIRGIL. Señora, tengo el honor...

ESCENA III.

CAROLINA.—DON VIRGILIO.—PEDRO.

PEDRO. (*Entrando por el fondo.*) Señora...
CAROL. Mi criado!...
PEDRO. (*Aparte.*) Un hombre!...
VIRGIL. (*Bajo á Carolina.*) Nada tema usted. (*Alto.*) Con que dice usted que el reloj de la sala retrasa?
CAROL. Qué está hablando?
VIRGIL. Como relojero lo examinaré y lo llevaré á mi casa.
CAROL. De ningun modo...
VIRGIL. Prefiere usted que lo desmonte aquí?... Corro por los chismes...
CAROL. (*A media voz, con ira.*) Le prohibo á usted...
VIRGIL. Vuelvo al momento. (*Aparte.*) Oh Palmira pérfida! entreveo una compensacion muy confortable! (*Sale.*)

ESCENA IV.

CAROLINA.—PEDRO.

CAROL. Pedro, has visto á ese ente?
PEDRO. A ese bicho?...
CAROL. Si vuelve, no le dejes entrar. Le reconocerás?
PEDRO. Pues no le he de reconocer, si es don Virgilio, el oficial de la relojería de la esquina.
CAROL. Un relojero!
PEDRO. Por mas señas que dicen... que su parienta anda en chicoleos, y que antes de ayer vieron á un hombre salir de su casa por la puerta de atrás, mientras que su marido entraba por la de delante...
CAROL. (*Ap.*) Sin duda el médico... (*Alto.*) Y nuestro médico?
PEDRO. De seguida viene: asi que le dije que el amo estaba algo tocado...
CAROL. Te has atrevido?...

PEDRO. Toma! á los médicos debe decírseles todo.

CAROL. Cállese usted, hablador!... Vea usted si el señor está levantado, y guárdese usted de decirle que he enviado á llamar al facultativo.

PEDRO. Bien, señora... yo soy discreto... *(Ap.)* A mí no me la cuela!... el amo está tocado y muy tocado!... *(Sale por la izquierda.)*

ESCENA V.

CAROLINA.—DON ELEUTERIO.

ELEUT. Hermosa cliente...

CAROL. Pase usted, doctor... y omita sus finezas, que harto me han comprometido ya.

ELEUT. Con quién?

CAROL. Con un jóven que, segun pruebas, tiene mucho que quejarse de los médicos.

ELEUT. Un enfermo?

CAROL. Un marido!

ELEUT. *(Ap.)* Demonio! Si sabrá?... *(Alto.)* A propósito de maridos... qué diablos ha venido á decirme su criado de usted?

CAROL. Ay, señor don Eleuterio, cuando salí para Aranjuez, dejé á mi esposo tan natural; y al volver me le encuentro víctima de la mas negra melancolía... de los terrores mas estraños...

ELEUT. Le ha preguntado usted?...

CAROL. A tan grande acontecimiento dá el pretesto mas futil... la pérdida de su reloj... un reloj viejo de oro...

ELEUT. Ya sé...

CAROL. Lo estimaba mucho, porque se le regaló su padre, quien hizo grabar en él su nombre y apellido; pero no puedo creer que esto...

ELEUT. Me parece que le oigo venir...

CAROL. Regañando con el criado.

ESCENA VI.

Los mismos.—Don Cárlos.—Pedro.

Carlos. Bruto! animal!!
Pedro. Pero, señor...
Carlos. Te habia prohibido terminantemente...
Pedro. Decir las señas de usted?... Pues entonces cómo ha de traer el zapatero...
Carlos. Toma! *(Le dá un puntapié.)*
Pedro. Ay!
Carol. Cárlos!
Eleut. Por el amor de Dios...
Carlos. Un hombre aquí!... No estoy!... Me he ido á Constantinopla!
Carol. Pero si es nuestro amigo el médico... que pasaba y ha subido...
Carlos. Calla! es verdad... Es el bueno de don Eleuterio, que viene de Aranjuez con mi mujer... Amigo querido... Je! je!... *(De repente toma un aspecto fúnebre.)*
Pedro. *(Ap.)* Huy! Parece un entierro!
Eleut. *(Bajo á Carolina.)* Tiene el pulso algo agitado... déjeme usted solo con él.
Carol. *(Ap.)* Justamente tengo que salir. *(Alto.)* Voy á hacer unas compras, Carlitos.
Carlos. Oye: búscame otro cuarto, aunque sea muy lejos.
Carol. Pero...
Carlos. Al momento! Quiero estar mudado dentro de cinco minutos y... *(Hace como si sacase el reloj.)* Ay! No está!
Carol. *(Bajo al médico.)* Busca el reloj.
Pedro. *(Lloriqueando.)* Pobrecito!
Carlos. Y tú, Pedro...
Pedro. Señor...
Carlos. No dejes penetrar ninguna criatura masculina! ninguna!—Ah! escucha, Carolina: llévate el picaporte para que no suene la campanilla cuando vuelvas.
Carol. Bien.

CARLOS. Atiende: haz luego que quiten esa maldita campanilla.

CAROL. Bueno.

CARLOS. Mira... Nada!... Ah! sí... dame un abrazo!... Otro! otro! otros cinco... Supongo que tendrás confianza en mí?...

CAROL. A qué viene esa pregunta?

CARLOS. A nada! adios! Vete! vete!

CAROL. (*Ap.*) Hay que atarlo!... Pedro, pon papeles en los balcones, y si vuelve aquel jóven...

PEDRO. No haiga cuidado. *(Carolina sale por el fondo, y Pedro por la izquierda, primer término.)*

ESCENA VII.

DON CÁRLOS.—DON ELEUTERIO.

CARLOS. *(Deteniendo á don Eleuterio, que empieza á hablar.)* No prosigas... Vas á preguntarme qué significa... *(Mira en su alrededor, y despues dice en voz baja.)* Eleuterio, has cometido alguna vez un crímen?

ELEUT. No!

CARLOS. Ni yo tampoco... pero es lo mismo!... las pruebas existen... mi reloj está perdido, y si se encuentra... yo soy el perdido!!

ELEUT. Qué galimatías...

CARLOS. Galimatías?... Tú sabes cuánto adoro á mi mujer...

ELEUT. Lo merece...

CARLOS. Amor, fidelidad y constancia: tal fué mi programa al casarme con ella, y por eso, desde el dia de nuestra union te juro...

ELEUT. Adelante, adelante...

CARLOS. Figúrate que antes de ayer, mientras que Carolina, amparada por tí, volvia de Aranjuez, yo me paseaba pensativo por la calle de Santa Polonia, cuando de repente tropiezo con Luisillo, el cual me lleva á comer con sus amigos... allí se bebió, se fumó... se... en fin, salí algo alegre: y en busca de aire fresco, oigo una voz de flauta que partia de un velo negro, esclamando:

—Alfredo!... qué encuentro!... Qué hace usted por aquí, buena pieza?

ELEUT. Una mujer!

CARLOS. No; una antigua... yo no la habia visto despues de mi casamiento... (*Enérgicamente.*) Créelo, Eleuterio, créelo!

ELEUT. Sí, lo creo, sí!

CARLOS. La sirena se cuelga de mi brazo... me habla... la hablo... y sin saber yo nada me encontré en su cuarto, un entresuelo sobre una cochera.

ELEUT. Picarillo!

CARLOS. No! palabra de honor! Te juro que no... créelo, Eleuterio, créelo!!

ELEUT. Bien, bien...

CARLOS. Y la prueba es que entré, y mientras que ella encendia un fósforo, saqué mi reloj para despedirme... pero de pronto me hiere...

ELEUT. Quién?

CARLOS. Un horroroso campanillazo!—Cielos! grita ella. —Qué? digo yo.—Es él, replica ella.—Él? vuelvo á decir.—Mi marido! pronuncia la sirena. —Caracoles, arrojo yo.—Estaba fuera de Madrid, y no le esperaba, murmura la traidora.— Porque has de saber que la infiel, despues de mi himeneo, se habia provisto de un marido, sin decirme esta boca es mia!!!

ELEUT. Y qué hiciste?

CARLOS. Con la rapidez del rayo me abrió, digo, abrió una puerta falsa y me echó á la calle, en donde me puse á correr... Has visto alguna vez galopar un perro ilustrado de una cacerola atada al rabo?

ELEUT. Sí...

CARLOS. Entonces es inútil pintarte la carrera desenfrenada de tu amigo, creyendo pisarle los talones un esposo furibundo armado de no importa qué instrumento contundente... Salto, brinco, y me sumerjo en un portal... Oh Providencia! era el mio!

ELEUT. Te salvaste?

CARLOS. Tú lo crees? Yo tambien lo creí mientras que subia las escaleras; pero al entrar en mi cuarto... Ah!!! lanzo un grito.

ELEUT. Por qué?

CARLOS. No tenia mi reloj.

ELEUT. Se compra otro.

CARLOS. Animal!

ELEUT. Cárlos!...

CARLOS. Perdona: idiota!! No comprendes que lo habia dejado caer en el cuarto de *él* en el momento en que fuí aplomado por su campanillazo?

ELEUT. Y qué?

CARLOS. Y qué?... Mi nombre y apellido están grabados en la caja.

ELEUT. Ya caigo... Y puede venir á buscarte...

CARLOS. Comprendes que me encuentro con una espada de Damócles pendiente sobre mi cabeza? Que á cada momento, á cada segundo del dia y de la noche un hombre puede precipitarse en mi cuarto viajando á mi alrededor con los cabellos erizados, la injuria en los labios, mi reloj en una mano y una pistola en la otra...

ELEUT. Cobarde!...

CARLOS. *(Indignado.)* No es por mí por quien tiemblo! *(Cambiando de tono.)* digo... sí, sí es por mí... por qué he de ocultarlo? No tengo inclinacion alguna á las armas de fuego... y despues de todo, qué escándalo en mi hogar conyugal! qué pensará mi mujer? á qué género de venganza puede empujarla mi pretendida traicion! Eleuterio, *furens quid fœmina possit!!*

ELEUT. Tranquilízate... ese Otelo no te buscará...

CARLOS. Cállate!... Desde ayer he notado un bicho barbilampiño que no se aparta de esta calle y que echa siniestras miradas á mis balcones. Sientes, Eleuterio, mi posicion entre cuero y carne?

ELEUT. Tanto mas cuanto que yo tambien tengo sobre mis hombros un brutal marido.

CARLOS. Tú? Qué inmoralidad!

ELEUT. Una dama que viene á consultarme con frecuencia respecto á sus nervios, y cuyo marido supone...

CARLOS. Adelante! adelante!

ELEUT. Un marido á quien solo conozco por su firma de Virgilio Achicorias...

CARLOS. Achicorias!...

ELEUT. Me ha escrito el otro dia que me estripará donde quiera que me encuentre!

CARLOS. Hará muy bien!

ELEUT. Qué?...

CARLOS. Pero no se trata aqui de tí sino de mi abismo... sácame de él! Tú eres médico y es preciso que me encuentres un remedio.

ELEUT. Uno veo solamente.

CARLOS. Si es bueno no quiero otro.

ELEUT. Dejar á Madrid por algun tiempo...

CARLOS. Magnífico! Un viajecito con mi mujer.

ELEUT. Y conmigo!

CARLOS. Eleuterio, eres un médico muy grande!...

ELEUT. Iremos...

CARLOS. No me digas á donde... no quiero saberlo, ni tú tampoco, ni el mayoral, ni los caballos, á fin de que el otro animal ignore eternamente...

PEDRO. (*Entrando.*) Señor!...

CARLOS. (*Asustado.*) Eh! (*Conociéndole.*) Estúpido!...

PEDRO. (*Asustado tambien.*) No me muerda usted...

ESCENA VIII.

DON CÁRLOS.—DON ELEUTERIO.—PEDRO.

PEDRO. (*Á don Eleuterio bajo.*) Le dá muy fuerte?

CARLOS. A qué vienes?

PEDRO. Vengo... á saber... si quiere usted... almorzar...

CARLOS. Vete á paseo! (*Á don Eleuterio.*) Corre á hacer tu baul y mañana al rayar el dia...

ELEUT. Por supuesto, los tres...

CARLOS. Los tres, sí! (*Apretándole la mano.*) Me ahogaba y tú me has pescado!... Adios!...

ELEUT. (*Ap.*) Nada! está maniaco! (*Sale por el fondo.*)

ESCENA IX.

DON CÁRLOS.—PEDRO.

CARLOS. Ya estoy mas tranquilo... Ya no viajarán con fruto á mi alrededor... (*Pulsándose.*) Mi pulso

se atempera... Qué cosa mas grande es la ciencia!... Le digo: «No puedo seguir viviendo en Madrid!»—Y la ciencia me responde al momento: «Pues vete de Madrid!» Cómo se me habia de haber ocurrido nunca... *(Se sienta á la derecha.)*

PEDRO. *(Sentándose á su lado.)* Señor, tiene usted la cabeza mejor?...

CARLOS. Sí, Periquito mio!...

PEDRO. (*Ap.*) Me llama su Perico!... *(Alto.)* De modo, señor, que podrán entrar todos los que quieran..

CARLOS. *(Levantándose de un salto.)* Jamás!!?

PEDRO. (*Cayendo del susto con la silla.)* Ya le vuelve!

CARLOS. Corre á hacer mi maleta!

PEDRO. Si señor... va usted á salir...

CARLOS. *(Paseándose furioso.)* Con tal de que ese tigre me deje hasta mañana...

PEDRO. *(Ap.)* Habla de un tigre!... *(Le sigue observándole.)*

CARLOS. *(Se vuelve de repente y le pisa.)* Pedro!...

PEDRO. Ay!

CARLOS. Pedro, crees tú que haya muchos en Madrid?

PEDRO. Muchos tígres?

CARLOS. Bruto!... Muchos Cárlos Respinguetes?

PEDRO. Sí señor, yo creo que...

CARLOS. *(Abrazándolo.)* Pedro de mi vida!... Ven á mis brazos... *(Rechazándole de repente.)* Corre á hacer mi maleta!... corre!

PEDRO. Volando... *(Ap.)* Cada vez está mas malo! *(Entra en el cuarto de la izquierda.)*

CARLOS. *(Solo.)* Gracias á Dios! Ya estoy tranquilo!... De aquí á mañana es imposible que esa bestia feroz averigüe donde vivo...

ESCENA X.

DON CÁRLOS.—CAROLINA.

CAROL. Alégrate, esposo mio... *(Entra por el fondo.)*

CARLOS. Tú tambien participas...

CAROL. Vengo de la litografía de la calle de Atocha...

CARLOS. Sea enhorabuena...

CAROL. No comprendes? Es la litografía en donde hiciste imprimir nuestras papeletas para dar parte de la boda.

CARLOS. Dulce recuerdo!

CAROL. Y eso precisamente me inspiró la idea que debió ocurrirsenos hace un siglo... Puesto que la pérdida de tu reloj es la causa de tus disgustos...

CARLOS. Qué?...

CAROL. Hice tirar en el acto un anuncio. Mira... *(Le enseña un ejemplar.)*

CARLOS. Cielos!!! *(Leyendo con el mayor terror.)* «Media onza de gratificacion al que entregue al señor don Cárlos Respinguete, calle de la Luna, número 90, un reloj de oro en cuya caja está grabado su nombre.»—Vinagre! eter!! álcali volatil!!!

CAROL. *(Asustada.)* Pero qué tienes? No estás contento?

CARLOS. Mucho! Muchísimo! como si me ahorcaran.

CAROL. Qué dices?

CARLOS. *(Casi desmayándose.)* Carolina! Carolina... Tú eres quien me asesina... pero te perdono...

CAROL. Dios mio! Se pone malo!... Socorro! favor! mi pomito!... *(Entra corriendo en su cuarto á la derecha, llevándose el anuncio.)*

ESCENA XI.

DON CÁRLOS.—*Levantándose furioso.*

Pegado en todas las esquinas de Madrid... como una tragedia!... No puedo esperar á mañana... Ahora me encuentran en el viaje!... *(Va al balcon y grita.)* Ah! No lo dije!... el jóven mi enemigo!... Habrá leido el cartel!... subirá... cojerá la campanilla... llamará... *(Un fuerte campanillazo.)* Santa Tecla!... No vivo aquí... la puerta del lado... *(Siguen llamando: él grita corriendo y tropezando en los muebles.)* No hay nadie en casa!... todos hemos salido... Huyamos!!! *(Se precipita en su cuarto, segunda puerta de la izquierda.)*

ESCENA XII.

DON VIRGILIO.—*Despues* CAROLINA.

VIRGIL. *(Entrando por el fondo.)* No habia notado que estaba la puerta encajada... Qué cansado estoy... *(Se sienta.)*

CAROL. *(Sale corriendo y aplica á Virgilio el tatarrete que trae, creyendo que es su marido.)* Toma! huele!...

VIRGIL. *(Levantándose de un salto, estornudando.)* Cielos!

CAROL. *(Asustada y dejando caer el tatarrete.)* Ah!...

VIRGIL. Señora...

CAROL. Y mi marido?

VIRGIL. Cuál?

CAROL. Qué?

VIRGIL. Cómo?

CAROL. Cuándo?

VIRGIL. Eh?...

CAROL. Está usted loco?

VIRGIL. Usted sí que...

CAROL. Yo?...

VIRCIL. Sí!

CAROL. Pero...

VIRGIL. Es ella!...

CAROL. Es él!...

VIRGIL. Oigame usted...

CAROL. Usted es quien...

VIRGIL. Pues oigamos los dos...

CAROL. Con qué objeto, señor mio...
VIRGIL. Puesto que la suerte quiere!... } *(A un tiempo.)*

CAROL. *(Furiosa.)* Quiere usted callarse?

VIRGIL. *(Id.)* Quiere usted no hablar?...

CAROL. Le he prohibido á usted que vuelva...

VIRGIL. Al contrario, usted me ha incitado...

CAROL. Yo?...

VIRGIL. No ha hecho usted poner en sus balcones un papel blanco?... Pues yo vengo á ver el cuarto...

CAROL. Bien... véalo usted... al momento... Este es el comedor...

VIRGIL. Diga usted mi templo puesto que usted lo habita...

CAROL. Caballero!...

VIRGIL. Tiene usted unos ojos, y unos labios y un...

CAROL. Mi marido viene...

VIRGIL. (*Echándose á temblar.*) Aprieta!... (*Corriendo de un lado para otro.*) Señora, escóndame usted, aunque sea en esa alcoba...

CAROL. Sigame usted á este cuarto...

VIRGIL. Al infierno la seguiria yo á usted... (*Entran en el cuarto de don Cárlos, segunda puerta izquierda: en el mismo momento D. Cárlos, aterrado y espeluznado, sale por la primera puerta del mismo lado con Pedro.*)

ESCENA XIII.

DON CÁRLOS.—PEDRO.—*Despues* DON VIRGILIO.—CAROLINA.

PEDRO. Pero, señor...

CARLOS. Endósate eso al momento! (*Ap.*) Está en mi cuarto buscándome el vampiro!... (*Alto.*) Endósatelo!... (*Le pone su bata.*)

PEDRO. No le repliquemos...

CARLOS. Si hay alguna paliza que recibir, prefiero que seas tú...

PEDRO. Qué?...

CARLOS. Te he tomado para hacerlo todo!

PEDRO. Protesto!...

CARLOS. No te muevas! (*Le ha quitado el gorro y le ha puesto el suyo griego.*)

CAROL. (*Entrando con don Virgilio por la misma puerta que don Cárlos.*) En fin!... Caballero, este es mi marido... (*Viéndolos.*) Dios mio!...

CARLOS. (*Bajo, rápidamente.*) Ni una palabra ó soy asesinado!

VIRGIL. (*Dirijiéndose á Pedro.*) Este caballero es... sea enhorabuena... (*Ap.*) Qué feo es!

PEDRO. (*Ap.*) Qué diré?

CARLOS. (*Ap.*) Qué paliza se va á chupar!

VIRGIL. (*Tendiendo la mano á Pedro.*) Celebro mucho estrechar la mano de un compañero...

PEDRO. (*Limpiándose la mano antes de dársela.*) Hola, tambien sirve usted?...

VIRGIL. (*Bajo, pellizcándole.*) Bruto!

PEDRO. Canastos!
VIRGIL. Como usted... el servicio matrimonial...
PEDRO. Matriqué? (*Ap.*) Se comerá con cuchara?
VIRGIL. Ay, caballero, un servicio á veces bien penoso...
PEDRO. Calle usted...! si los amos de hoy son tan...
CARLOS. (*Bajo.*) Animal!
PEDRO. (*Id.*) Dale bola!...
VIRGIL. Qué amos?
CARLOS. Los gamos... ha querido decir los gamos, porque como es tan aficionado á cazar...
CAROL. (*Ap.*) Pero qué laberinto?...
VIRGIL. A tí nadie te ha dado vela en este entierro, nécio...
PEDRO. (*Escandalizado.*) Le llama nécio!...
VIRGIL. (*Á Pedro.*) Parece, compañero, que no está usted bien aquí y que piensa en dejar la casa...
PEDRO. Yo? mentira!
VIRGIL. Pues entonces cómo he visto en los balcones...
CARLOS. Un anuncio...
VIRGIL. Qué anuncio! Papeles...
CAROL. (*Bajo á su marido.*) Si los anuncios aun no están fijados!...
CARLOS. De veras! Estás segura?...
VIRGIL. Qué oigo! (*Á Pedro.*) El criado tutea á su mujer de usted?
PEDRO. Sí:.. se lo permito todos los miércoles... hoy es domingo....
CARLOS. Usted viene solamente...
VIRGIL. A ver el cuarto...
CARLOS. Acabáramos de una vez!... (*Se quita el delantal, se lo tira á Pedro, y cambiando su gorro, se vuelve á poner la bata.*) Transformacion á la vista!
VIRGIL. No entiendo...
PEDRO. Empezaba á estar tan bien...
CARLOS. Caballero, yo soy el marido... este es mi criado, y para que usted se convenza... Pedro? vuélvete! (*Lo hace.*) Toma! (*Le dá un puntapié.*)
PEDRO. Y van dos!
VIRGIL. Señora, qué significa?...
CAROL. Ignoro...
CARLOS. Una apuesta. Siéntese usted.
VIRGIL. (*Ap.*) Dios mio! Este hombre no está en su jui-

cio... (*Alto.*) Con el permiso de usted quisiera ver las otras piezas.

CARLOS. Pedro, acompaña á este caballero... Pero qué priesa tiene usted?... No es tarde... (*Llevando la mano á su chaleco.*) Ay! No lo tengo, caballero!...

VIRGIL. (*Sacando su reloj.*) Yo le diré á usted... son...

CAROL. (*Viendo el reloj y muy asombrada.*) Dios mio!

VIRGIL. Eh? } (*A un tiempo.*)
CARLOS. Qué? }

CAROL. Nada!... Pedro, acompaña á este caballero.

PEDRO. (*Abriendo la puerta derecha.*) Vea usted... esta es una sala.

VIRGIL. (*Mirando á Carolina.*) Qué bonita es!

PEDRO. Mucho! Tiene dos balcones á la calle. (*Entran á la derecha.*)

ESCENA XIV.

DON CÁRLOS.—CAROLINA.—*Despues* DON ELEUTERIO.

CAROL. (*Rápidamente.*) No sabes... ese jóven...

CARLOS. Es muy simpático...

CAROL. Tiene tu reloj!

CARLOS. (*Dando un salto.*) Zambomba!

CAROL. Voy á pedírselo !

CARLOS. No se lo pidas, Carolina!

CAROL. Por qué?

CARLOS. Me juras que no se han fijado los anuncios?

CAROL. Sí, pero...

ELEUT. (*Entrando por el fondo.*) Ya está mi maleta...

CARLOS. (*Rápidamente*) Cállate! Se halla aquí... con mi reloj; pero felizmente no están pegados en las esquinas...

ELEUT. Quééé?

VIRGIL. (*Fuera.*) Es demasiado!

CARLOS. (*Vivamente á don Eleuterio.*) Chiton!! Él!!!

ESCENA XV.

Los mismos.—DON VIRGILIO.

VIRGIL. (*Saliendo del cuarto de Carolina y leyendo el anuncio.*) »Media onza de gratificacion...

CARLOS. (*Aterrado.*) Aprieta!! Tiene el anuncio!
ELEUT. Qué anuncio?
CARLOS. El anuncio!
VIRGIL. Es usted don Cárlos Respinguete?
CARLOS. Le diré á usted... á veces...
VIRGIL. Cómo?
CARLOS. (*Ap.*) Si pudiera endosarme otra vez el delantal...
VIRGIL. Caballero, me debe usted media onza.
CARLOS. La tendrá usted... sí señor... la tendrá usted... (*Bajo.*) pero silencio delante de mi mujer!
VIRGIL. Por qué?
ELEUT. (*Bajo á don Virgilio.*)Ni una palabra delante de esa señora!
VIRGIL. Calla! el médico del wagon.
CAROL. No comprendo jota...
VIRGIL. Pero no comprendo este cartel... Habia usted olvidado que su reloj estaba en mi casa?
CAROL. Mi marido padece de distracciones...
CARLOS. Eso es!
VIRGIL. Y por distraccion tambien olvidó usted dejar sus señas á mi mujer?
CARLOS. (*Ap.*) Su mujer! (*Bajo.*) Cállese usted!
ELEUT. (*Id.*) Chiton!
VIRGIL. Eh?...
CAROL. Con qué objeto llevaste el reloj á la casa de ese caballero?
CARLOS. Nada mas sencillo... no es verdad, don Eleuterio?
ELEUT. Por supuesto! no es verdad, señor mio?
VIRGIL. Nada mas natural...
CARLOS. Ya lo ves: el señor mismo dice... (*Bajo á don Virgilio.*) Gracias! (*A Carolina.*) Yo te esplicaré... mi reloj retrasaba once horas y media...
VIRGIL. Querrá usted decir que adelantaba cinco minutos...
CARLOS. Pues eso es lo que yo decia... y como me encontraba delante de la puerta de este caballero... que es relojero... (*Bajo.*) no me desmienta usted!
ELEUT. (*Bajo.*) Apóyele usted!
VIRGIL. (*Alto.*) Pero si efectivamente...
CARLOS. (*Bajo.*) Silencio!
ELEUT. (*Id.*) Hable usted!
VIRGIL. Canas...

CARLOS. (*Bajo.*) Gracias!
ELEUT. (*Id.*) Basta!!
VIRGIL. (*Ap.*) Si estarán locos en esta casa?
CAROL. En fin, lo esencial es que su reloj ha parecido...
CARLOS. No hablemos mas del reloj...
VIRGIL. Mi talento en relojería...
CARLOS. (*Bajo.*) Entiendo... pero conténgase usted!
ELEUT. (*Id.*) Que está ella delante!...
VIRGIL. (*Impacientándose.*) Dale bola!
CARLOS. (*Ap.*) Va á estallar!
ELEUT. (*Bajo á don Cárlos.*) Dile á tu mujer que nos deje!
CARLOS. Querida mia, ten la bondad de dejarnos.
CAROL. Pero...
CARLOS. Hazme ese obsequio...
CAROL. Te encuentras mejor?
CARLOS. Como el pez en en el agua.
VIRGIL. (*Ap.*) A estas gentes les pasa algo.
CAROL. (*Ap.*) Me parece que hay gato encerrado... Haremos un viajecito de observacion alrededor de mi marido! (*Entra en su cuarto.*)

ESCENA XVI.

DON CÁRLOS.—DON VIRGILIO.—DON ELEUTERIO.

VIRGIL. Espero, señores...
CARLOS. Caballero, se ha portado usted como una persona decente!
ELEUT. Como un cumplido caballero!
VIRGIL. Yo?
CARLOS. En nombre del cielo, hagamos el menor ruido posible: sé lo que debo á usted...
VIRGIL. Rechazo la media onza...
CARLOS. No ha sido mi ánimo nunca ofrecérsela á usted.
VIRGIL. Entonces...
ELEUT. Señores, hablemos del negocio.
VIRGIL. Hablemos enhorabuena.
ELEUT. Pero con calma...
CARLOS. Como hombres de mundo...
VIRGIL. Digo yo algo en contra?

ELEUT. Caballero, mi amigo don Cárlos me ha referido cómo su reloj...

VIRGIL. Señores, la cosa es grave!

CARLOS. Mas grave de lo que usted cree...

VIRGIL. (*Ap.*) Quiere regatearme el precio de la compostura.

ELEUT. Mi amigo asegura á usted que no se atrevió en lo mas mínimo...

VIRGIL. Pues lo que es la clavija...

CARLOS. Falso!

ELEUT. No tocó siquiera...

CARLOS. Si no hubo tiempo...

ELEUT. Vamos: con algunas esplicaciones...

VIRGIL. No señor: yo no me creo satisfecho con esplicaciones... usted se parece en sus ideas á los estúpidos de los médicos!...

ELEUT. (*Ap.*) Qué diablos tendrá este hombre con los médicos?

VIRGIL. (*A don Cárlos.*) No me gustan las dilaciones, y por lo tanto voy á despacharlo á usted hoy mismo!

CARLOS. (*Ap.*) Santa Bárbara!

ELEUT. Considere usted...

VIRGIL. (*Cojiendo su sombrero.*) Dentro de cinco minutos vuelvo... reloj en mano! Beso á ustedes las suyas! (*Sale.*)

ESCENA XVII.

DON CÁRLOS.—DON ELEUTERIO.

CARLOS. Doctor!

ELEUT. No te amilanes!

CARLOS. No sale la diligencia para Francia dentro de media hora?

ELEUT. Sí: por qué?

CARLOS. Voy á proponerle un lance para dentro de tres dias en el territorio francés...

ELEUT. Muy bien!

CARLOS. Y tomar yo el tren de Albacete esta noche, no parando hasta Nápoles.

ELEUT. Retrocederás.

CARLOS. No, no... tengo que hacer en Nápoles...

ELEUT. Imposible! Has cometido la falta y es necesario repararla...

CARLOS. Pero, hombre, si yo no he cometido nada!

ELEUT. Tienes que batirte! No hay remedio!!

CARLOS. Qué costumbre mas estúpida!

ELEUT. Sé que eres valiente...

CARLOS. Yo no sé una palabra... pero te puedo jurar que tendria miedo de un ángel... si me presentase un florete... Y luego si supiese mi Carolina...

ELEUT. Quieres que me la lleve á Aranjuez?

CARLOS. (*Rápidamente.*) No... basta con una vez...

ELEUT. Pues yo le forjaré un cuento: descuida...

CARLOS. Eleuterio de mi vida: van á agujerearme la piel...

ELEUT. (*Sacando su reloj.*) Ya no tardará nuestro hombre.

CARLOS. No me lo digas... que me entra una flojitis.

ELEUT. Voy á prepararlo todo...

CARLOS. Qué bueno eres!

ELEUT. Hoy por tí y mañana por mí: estoy cierto de que el dia menos pensado tengo que batirme con ese furioso marido que me persigue... Vuelvo al momento para el desafio! (*Sale por el fondo.*)

CAROL. (*Que aparece y oye la última frase. Ap.*) Un desafio! (*No es vista de los dos.*)

ESCENA XVIII.

DON CÁRLOS.—CAROLINA.

CARLOS. (*Para sí.*) Un desafio por un reloj y por una mujer!

CAROL. (*Adelantándose rápidamente.*) Una mujer!

CARLOS. (*Saltando.*) Caracoles! la mia!

CAROL. Hé aqui la esplicacion de todo el misterio: viajo al rededor de usted, libertino!...

CARLOS. Carolina...

CAROL. Una intriga! Un desafio!... Señor de Respinguete!... (*Amenazándole.*)

CARLOS. No lo creas!... Soy solamente testigo...

CAROL. Pues quién se bate? Es?...

CARLOS. Sí....

CAROL. El médico?

CARLOS. Justamente! (*Ap.*) Mentira sobre mentira!

CAROL. Y se bate con el relojero?

CARLOS. Con el relojero.

CAROL. Por qué?

CARLOS. Por mi reloj.

CAROL. Otra vez el reloj! No hablaba usted de una mujer?

CARLOS. Yo?

CAROL. La del relojero, sin duda!

CARLOS. Cabalitos!... Ese pícaro médico... (*Ap.*) Que aguante la mecha!...

CAROL. Señor don Cárlos, prevengo á usted que quiero una esplicacion clara, si no supondré...

CARLOS. (*Balbuciente y embrollándose.*) Pues hay una cosa mas clara en el globo del mundo? Un desconocido... no, un relojero que entra en su reloj... no, no, en su mu... tampoco, en su casa, es decir en la casa de su mujer... porque su mujer y él viven juntos... Y al entrar, qué es lo que se encuentra en el suelo? una mujer... me equivoco, un reloj.

CAPOL. Adelante!

CARLOS. Naturalmente... lo mira... y qué lee? mi nombre y mi apellido... entonces naturalmente el desconocido, no, el militar... el relojero, viene aquí... creyendo que soy yo.

CAROL. Sin duda!

CARLOS. Pero quia! es Eleuterio...

CAROL. De veras?

CARLOS. Toma! Yo le habia prestado mi reloj... (*Aparte.*) Qué bien me sale! (*Alto.*) y que se lo dejó en la casa de aquella señora á las once de la noche...

CAROL. A las once de la noche? Con que el hombre que vieron salir del cuarto de esa señora en el momento en que el marido...

CARLOS. No era yo, no!

CAROL. El médico?

CARLOS. Sí: es muy depravado... hacemos mal en recibirle...

CAROL. Oh! ese marido hará muy bien...

CARLOS. En espachurrarlo?... eso le he aconsejado... Pero mira, Carolina, al fin y al cabo Eleuterio es amigo nuestro, y si hubiese un medio de arreglar el asunto...

CAROL. Arreglarlo?

CARLOS. Si convidásemos á comer al relojero...

CAROL. Bien, convídale...

CARLOS. No, tú...

CAROL. Como quieras, pero te prevengo una cosa... que me hace el amor...

CARLOS. A tí?

CAROL. Desde esta mañana.

CARLOS. Ah! miserable! tuno! atrevido!

CAROL. Le convido?

CARLOS. Para envenenarlo!

VIRGIL. (*Dentro.*) Bien! bien!

CARLOS. Él (*Ap.*) Pero si le acuso delante de mi mujer, él á su vez me acusará...

CAROL. Qué vas á hacer por fin?

CARLOS. A convidarle á comer.

CAROL. Tú?

CARLOS. Por ese Eleuterio... Hay que sacrificarse por los amigos...

ESCENA XIX.

Dichos.—DON VIRGILIO.—DON ELEUTERIO, *trayendo floretes debajo de su gaban.*

ELEUT. (*A don Virgilio.*) Llegamos á un tiempo...

VIRGIL. Yo soy esclavo de mi palabra... cinco minutos.. (*Enseñándole el reloj.*) Vean ustedes... va bien.. le he puesto un escape nuevo.

ELEUT. (*Ap.*) Él?

CARLOS. (*Ap.*) Continua en su papel. (*Alto.*) Y cuánto le debo á usted, mi querido relojero?

VIRGIL. Para otro serian seis duros; pero en gracia de la idem de esa señora... solo le costará á usted un doblóncete.

CARLOS. (*Ap.*) Pillo! (*Alto.*) Carolina, dá una doblilla al señor relojero... (*Ap.*) A que la toma.

VIRGIL. (*Tomando el dinero.*) Muchas gracias... Ay! he olvidado la factura...

ESCENA XX.

Los mismos.—PEDRO.

PEDRO. Aquí está la faitura.

CARLOS. }
ELEUT. } La factura!!!

PEDRO. La mujer de este señor la acaba de traer, diciéndome que se la entregue á usted... (*Bajo.*) y que la lea usted de seguida.

CARLOS. Su mujer! veamos!... (*Lee ap.*) »Yo he encontrado el reloj de usted: mi marido no sabe nada.»

CAROL. (*Al médico que viene á hablarla en voz baja.*) Vaya usted á contar sus penas á la relojera.

ELEUT. (*Ap.*) Ella sabe!...

CARLOS. (*Tratando de comprender.*) «Él no sabe nada!...» (*Alto.*) Sobre una factura de relojero!...

VIRGIL. Pues! la mia!

CARLOS. }
ELEUT. } La de usted?

PEDRO. Si el señor es el oficial de relojero de la esquina!

CARLOS. (*Adelantándose hácia don Virgilio.*) Relojero!... Es usted relojero!! (*A los demas.*) Era relojero!! Un relojero!!!

VIRGIL. Usted lo sabia.

CARLOS. Yo?

PEDRO. (*A Virgilio.*) No le haga usted caso: está algo tocado de la cabeza...

ELEUT. Y cómo se llama usted?

VIRGIL. Virgilio Achicorias...

ELEUT. (*Ap. aterrado.*) El marido de Palmira!...

CARLOS. (*Estallando.*) Y no sabe nada! (*Tomando un florete.*) Dame un chisme de esos, Eleuterio!...

VIRGIL. Eleuterio! Es usted el médico don Eleuterio...

ELEUT. El mismo...

VIRGIL. Otro chisme!... (*Arranca el florete de las manos de don Cárlos, que coje el otro de las de don Eleuterio.*) Con que tú eres el galancillo que

hace el amor á mi mujer?... Toma!.. (*Le dá un floretazo.*)

CARLOS. (*Persiguiendo á don Virgilio.*) Con que no sabes nada y haces el amor á la mia? Toma! (*Le dá un floretazo.*)

ELEUT. Caballero!

CAROL. Cárlos!

PEDRO. (*Riéndose.*) Caramba! qué divertido está esto...

CARLOS. Con que no eres mas que un relojerillo de tres al cuarto? Toma!

VIRGIL. (*El mismo juego contra don Eleuterio.*) Celebro conocerte! Toma!

ELEUT. No sea usted bruto!

CARLOS. Toma! toma!

VIRGIL. No sea usted atroz... (*Los tres dan vueltas á la escena floreteándose. Don Eleuterio escapa por el fondo seguido de don Virgilio, y Pedro que quiere cerrar la puerta, recibe el último golpe de don Cárlos, y lanza un grito agudo.*)

PEDRO. Ay!!

ESCENA ULTIMA.

DON CÁRLOS.—CAROLINA.—PEDRO.

PEDRO. Señor...

CAROL. Basta, Cárlos.

CARLOS. Por tí le perdono...

CAROL. Bastantes disgustos me ha proporcionado este viaje que he hecho contra mi voluntad alrededor de tí...

CARLOS. Sí, en adelante, nada de viajes, ni de...

Al público.

Señores, exajerada
no es mi pretension aquí:
nada exijo...

CAROL. (*Adelantándose.*) Pues yo sí:
yo quisiera... una palmada.

FIN.

EN DOS ACTOS.

Un Ente como hay muchos.
Cornelio Nepote.
Los Pretendientes del dia.
Los dos amores.
Deudas del alma.
Pipo, ó el Princ. de Montecresta.
Las diez de la noche.
El Congreso de Jitanos.
El Preceptor y su mujer.
La Ley Sálica.
Un Casamiento por hambre.
Antes que todo el honor.
¡Un Divorcio!
La Hija del misterio.
Las Cucas.
Gerónimo el albañil.
Maria y Felipe.

EN UN ACTO.

Un viaje alrededor de mi marido.
El marido universal.
Un Sentenciado á muerte.
No se hizo la miel...
Los Preciosos ridículos.
Lo que al negro del sermon.
La Union carlo-polaca.
Pepiya la aguardentera.
¡¡Ingleses!!
Un Fusil del Dos de mayo.
Cuerdos y locos.
Pst., Pst.
Entre Scila y Caribdis.
Al que no quiere caldo.
La Piel del Diablo.
Si buenas ínsulas me dan...
El Perro rabioso.
De qué?
La Herencia de mi tia.
La Capa de Josef.
Alí Ben-Salé-Abul-Tarif.
Los Apuros de un Guindilla.
El Sacristan del Escorial.
El Sol de la libertad, *loa.*
Amarse y aborrecerse.
Trece á la mesa.
Dos Casamientos ocultos.
Cinco pies y tres pulgadas.
A la Córte á pretender.
Con el santo y la limosna.
De Potencia á potencia.
Las Avispas.
El Aguador y el Misántropo.
Acertar por carambola.
El Rey por fuerza.
Las Obras de Quevedo.
Un Protector del bello sexo.
No siempre lo bueno es bueno.
Huyendo del peregil.
El Chal verde.
Como usted quiera.
Un Año en quince minutos.
¡Un Cabello!
El Don del cielo.
La Esperanza de la Pátria, *loa.*
Alza y baja.
Cero y van dos.
Por poderes.
Una Apuesta.
¿Cuál de los tres es el tio?
La Eleccion de un diputado.
La Banda de capitan.
Por un loro!
Simon Terranova.
Las dos carteras.
Malas tentaciones.
Dos en uno.
No hay que tentar al Diablo.
Una Ensalada de pollos.
Una Actriz.
Dos á dos.
El Tio Zaratan.
Los Tres ramilletes.
El Corazon de un bandido.
Treinta dias despues.
Cenar á tambor batiente.
Las Jorobas.
Los Dos amigos y el dote.
Los Dos compadres.
No mas secreto.
Manolito Gazquez.
Percances de un apellido.
Clases pasivas.
Infantes improvisados.
Por amor y por dinero.
Estrupicios por amor.
Mi Media naranja.
¡Un Ente singular!
Juan el Perdío.
De casta le viene al galgo.
¡No hay felicidad completa!
El Vizconde Bartolo.
Otro Perro del hortelano.
No hay chanzas con el amor.
¡Un bofeton.... y soy dichosa!
El Premio de la virtud.
Sombra, fantasma y muger.
Cuerpo y sombra.
Un Angel tutelar.
El Turron de Noche-buena.
La Casa deshabitada.
Un Contrabando.
El Retratista.

ZARZUELAS CON SUS PARTITURAS Á TODA ORQUESTA.

¡Concha!
Diego Corrientes.
El Padre Cobos.
Una Aventura en Marruecos.
Haydé ó el secreto.
El Tren de escala.
Aventura de un cantante.
La Estrella de Madrid.
Don Simplicio Bodadilla.
El Duende.
El Duende, segunda parte.
Las Señas del Archiduque.
Colegialas y soldados.
Tramoya.
Gloria y peluca.
Palo de ciego.
Tribulaciones!!
El Campamento.
Por seguir á una muger.
Buenas noches, señor don Simon.
Misterios de bastidores.
El Marido de la muger de D. Blas.
Salvador y Salvadora.
¡Diez mil duros!
Los Dos Venturas.
De este mundo al otro.
El Sacristan de San Lorenzo.
El Alma en pena
La Flor del valle.
La Hechicera.
El Novio pasado por agua.
La Venganza de Alifonso.
El Suicidio de Rosa.
La Pradera del canal.
La Noche-buena.
Una Tarde de toros.
Partitura del Duende, para piano y canto.

OBRAS.

Diccionario de la legislacion mercantil de España, por D. Pablo Avecilla.
Legislacion militar de España, por D. Pablo Avecilla.
Código penal reformado, ilustrado y anotado con citas y tablas de penas.
Curso de Derecho Mercantil de España, por el doctor D. Pablo Gonzalez Huebra.

PUNTOS DE VENTA EN PROVINCIAS.

Albacete. . .	D. Sebastian Ruiz.
Alcalá.. . .	Eladio Altés.
Alcoy. . . .	Viuda é hijos de Martí.
Algeciras. . .	Clemente Arias.
Alicante. . .	Pedro Ibarra.
Almagro. . .	Antonio Vicente Perez.
Almería. . .	Mariano Alvarez.
Andujar. . .	Domingo Caracuel.
Antequera. .	Joaquin María Casaus.
Aranda. . .	Manuel Martin Fontenebro.
Aranjuez. . .	Rafael Lafuente.
Arévalo. . .	José Espinosa.
Avila. . . .	Santiago Lopez Hernandez.
Avilés. . . .	Ignacio García.
Badajoz. . .	Gerónimo Orduña.
Baena. . . .	Francisco Fernandez.
Baeza. . . .	Carlola Treviño.
Barbastro.. .	Mariano Ferraz.
Barcelona.. .	Juan Oliveres.
Idem. . . .	José Piferrer y Depaus.
Baza. . . .	Joaquin Calderon.
Bejar. . . .	Vicente Alvarez.
Bilbao.. . .	Viuda de Delmas.
Borja. . . .	Manuel Marco Cadena.
Burgos. . .	Timoteo Arnaiz.
Cabra.. . .	Luis Serrano.
Cáceres. . .	José Valiente.
Cádiz. . . .	Viuda de Moraleda.
Calatayud. .	Bernardino Azpeitia.
Carrion. . .	Luis Agudo Luis.
Cartagena. .	Juan Maestre.
Cervera. . .	Antonio Samperé.
Chiclana. . .	Manuel Alvarez Sibello.
Ciudad-Real..	Viuda de Gallego.
Córdoba. . .	Rafael Arroyo.
Coruña. . .	José Lago.
Cuenca. . .	Pedro Mariana.
Ecija. . . .	Julio de Giuli.
Figueras. . .	José Conte Lacoste.
Gerona. . .	Francisco Dorca.
Gijon. . . .	Leonardo Gonzalez.
Granada. . .	José María Zamora.
Guadalajara. .	Fermin Sanchez.
Habana. . .	Charlain y Fernandez.
Haro. . . .	Pascual de Quintana.
Huelva. . .	José V. Osorio é hijo.
Huesca. . .	Manuel Guillen.
Igualada. . .	Antonio Onís y Novau.
Jaen. . . .	Manuel Sagrista.
Jer. de la Fr.	José Bueno.
Leon. . . .	Manuel Gonzalez Redondo.
Lérida.. . .	Eduardo Blasco.
Llerena. . .	Bernardino Guerrero.
Lisboa.. . .	Silva Junior.
Loja. . . .	Juan Cano.
Lorca. . . .	Francisco Delgado.
Lugo. . . .	Viuda de Pujol y hermano.
Lucena.. . .	Juan Bautista Cadena.
Málaga. . .	Francisco de Moya.
Manila.. . .	D. Ramon Somoza.
Manresa. . .	Juan Alliot.
Manzanares. .	Dimas Lopez.
Mataró. . .	Narciso Clavell.
Medina-Sidon.	Francisco Ruiz Benitez.
Mérida . . .	Manuel de Bartolomé Diez.
Mondoñedo. .	Francisco Delgado.
Murcia.. . .	José Riera y Rueda.
Orense . . .	José Ramon Perez.
Oviedo . . .	Bernardo Longoria.
Palencia. . .	Gerónimo Camazon.
Palma.. . .	Pedro José Garcia.
Pamplona.. .	Regino Bescansa.
París. . . .	Lasale y Melan.
Plasencia.. .	Gonzalez Hermanos.
Pontevedra. .	Manuel Verea y Vila.
Priego.. . .	Gerónimo Garacuel.
P. Sta. María.	José Valderrama.
Requena. . .	Rafael Ripollés.
Reus. . . .	Pedro Molner.
Rioseco. . .	Marcelino Tradanos.
Rivadeo. . .	Francisco F. de Torres.
Ronda.. . .	Rafael Gutierrez.
Rota. . . .	Pedro Gomez de la Torre.
Salamanca. .	Rafael Huebra.
San Fernando.	José Tellez de Meneses.
San Lucar. .	José María del Villar.
Sta. Cruz Tf.	Nicolas Power.
San Sebastian.	Sres. Domercq y Sobrino.
Santander. .	Pedro Basañet.
Santiago. . .	Bernardo Escribano.
Segovia. . .	Eugenio Alejandro.
Sevilla.. . .	Cárlos Santigosa.
Idem. . . .	Viuda de Fé y hermano.
Soria. . . .	Francisco Perez Rioja.
Talavera. . .	Angel Sanchez de Castro.
Tarragona. .	José Pujol.
Teruel . . .	Vicente Castillo.
Toledo.. . .	José Hernandez.
Toro. . . .	Alejandro Rodriguez Tejedor.
Tortosa. . .	Crecencio Ferreres.
Trin. de Cuba.	Meliton Francisco de Revenga.
Tuy. . . .	Manuel Martinez de la Cruz.
Valencia. . .	Francisco de P. Navarro.
Idem. . . .	José Mateu Cervera.
Idem. . . .	José María Moles.
Valladolid . .	Felix Mateo.
Valls. . . .	Cayetano Badía.
Velez-Málaga.	Antonio María Cebrian.
Vich. . . .	Ramon Tolosa.
Vigo. . . .	José Maria Chao.
Vill. y Geltrú.	Magin Beltran.
Vitoria . . .	Bernardino Robles.
Utrera.. . .	Juan Ramos.
Ubeda.. . .	Carlota Treviño.
Zafra. . . .	Juan de Dios Hurtado.
Zamora. . .	Manuel Conde.
Zaragoza.. .	Viuda de Polo.

El Círculo Literario Comercial se halla establecido en la calle de Fuencarral casa de Astrarena.